

David CARVAJAL DE LA VEGA, Mauricio HERRERO JIMÉNEZ, Francisco MOLINA DE LA TORRE e Irene RUIZ ALBI, *Mercaderes y cambiadores en los protocolos notariales de la provincia de Valladolid (1486-1520)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2015. 835 pp. ISBN: 978-84-8448-855-2

El trabajo que presentan en esta publicación los cuatro autores conforma un total de 7180 documentos del Archivo Histórico Provincial de Valladolid (AHPV), analizados, ordenados y resumidos; todos referentes a mercaderes y cambiadores en el período 1486-1520. La obra supone un formidable esfuerzo de los autores por aproximar las fuentes a los investigadores, particularmente a aquellos que trabajan temáticas relativas al comercio y las finanzas del ámbito castellano.

El trabajo llevado a cabo por David Carvajal de la Vega, Mauricio Herrero Jiménez, Francisco Molina de la Torre e Irene Ruiz Albi, se enmarca dentro del proyecto *Poder, sociedad y fiscalidad en la Meseta Norte castellana en el tránsito del Medieval a la Modernidad*, de la Universidad de Valladolid, que, a su vez, forma parte del proyecto coordinado *Poder, sociedad y fiscalidad en la Corona de Castilla: un estudio comparado de la Meseta Norte y de la Cornisa Cantábrica en el tránsito del Medieval a la Modernidad* integrado en la red *Arca Communis*. Esta afiliación de proyectos ha dado lugar en los años anteriores otros trabajos relativos a fuentes que no es casual, pues, como indica Raúl González Arévalo en un reciente artículo sobre novedades historiográficas (2016), existe una tendencia dentro de los estudios comerciales, financieros y fiscales de la Corona de Castilla consistente en ampliar el espectro de fuentes primarias. Esta es la diferencia que existe con los registros elaborados por diplomatas, donde para elaborar un análisis diplomático concienzudo no se puede abarcar un volumen de documentos tan extenso.

Respecto a la estructura, se inicia con un estudio introductorio dividido en tres bloques. El primero de ellos, titulado “Localidades, escribanos públicos y protocolos notariales”, consta de una introducción general a los contenidos y un repaso de los protocolos donde se ubican los documentos y sus autores, los escribanos públicos. Las “cuestiones generales”, como se denomina el primer apartado, contextualiza el total de las referencias apoyándose en gráficas que permiten ver con facilidad la descompensación de la información, que procede principalmente de Medina del Campo y de los años 1515, 1514 y 1519. Esto es resultado del estado de conservación de los fondos, que prácticamente no ofrece datos relativos a mercaderes y cambiadores con anterioridad a 1509. El siguiente apartado trata fundamentalmente sobre los protocolos –la mención a los escribanos es escueta– y resulta muy interesante para quienes vayan a consultar el AHPV, puesto que hay indicaciones

sobre el estado de conservación y cómo está organizada la foliación, que en ocasiones está desordenada o duplicada.

A continuación, el segundo bloque, "Tipología documental", presenta una justificación de cómo se han clasificado los documentos siguiendo los esquemas planteados por la diplomática. No se trata tanto de un análisis como de una nueva perspectiva del contenido del regesto, en la que se señala el predominio de cartas de obligación.

Finalmente, el último estudio aborda las posibilidades de investigación que ofrece esta obra. Las principales líneas de investigación que señalan son el análisis de las redes económicas y sociales tejidas por los mercaderes y cambiadores, y el desarrollo y expansión del crédito en la economía de aquella época. Ciertamente, el catálogo documental sacaba a la luz muchos nombres, además de indicar en ocasiones los vínculos familiares y los círculos de poder. Igualmente, las diversas procedencias de mercaderes, motivados por las ferias, aumenta el atractivo de este trabajo más allá de las investigaciones sobre la realidad vallisoletana. De hecho, toda la información que se descubre sobre la feria de Medina del Campo, puede ayudar a relanzar estudios sobre la misma, después de varias décadas algo soslayados. Relacionados con la función de las ferias están los numerosos documentos sobre negocios crediticios, donde los autores señalan oportunidades para conocer el despegue de algunos instrumentos de crédito, como las letras de cambio.

En cuanto al cuerpo principal del trabajo, los registros se ordenan según la fecha y lugar de emisión, y no según los protocolos y folios. De esta organización se puede extraer que se presentan los resúmenes de las fuentes para su directa utilización y no tanto para trabajar con ello en el archivo. Sin duda, la calidad de los resúmenes favorece esto, pues en ella no sólo se citan el tipo de negocio y los personajes implicados en él, sino también se detallan, en la mayoría de resúmenes, las cantidades y plazos de pago. Resalta la minuciosidad de este trabajo pues se respeta el orden en el que aparece la información en los documentos, manteniendo además el detalle en aquellos más complejos o extensos. Pese a todo, no deja de ser necesario acudir al archivo, por las mayores posibilidades de interpretación de los propios documentos. Al hilo del entramado de redes comerciales, los testigos, que son muchas veces fundamentales, no aparecen resumidos por la dificultad de lectura que presentan en comparación con los protagonistas del negocio, cuyos nombres son repetidos a lo largo del documento, y no siempre mediante abreviaturas.

Finalmente, el libro cierra con tres índices: índice general onomástico, índice de personas según la localidad a la que están asociados y un listado de mercaderes y cambiadores de fuera de la Corona de Castilla y Aragón, según su procedencia. El problema de homonimia, habitual en la documentación fiscal y comercial, queda resuelto fundamentalmente en el primer índice, pues se citan todos los nombres y apellidos que han encontrado y en caso de repetirse se indican las variantes de oficio o localidad con las que aparecen. De igual forma, para las grafías confusas como Hernando y Fernando, Diego o Díaz, explican en la introducción al índice que han optado por unificarlas siguiendo un criterio muy acertado: atender a la firma del mercader, y en su defecto optar por la forma en la que aparece más frecuente. Sin duda, no se debe arriesgar en estas cuestiones puesto que la solución a esta problemática se resuelve generalmente a través de la relación e interpretación de documentos y no desde la paleografía. Por otra parte, es necesario incidir en que la multiplicación de índices consigue que este catálogo documental sea de fácil manejo. Sin embargo, lo que definitivamente permite una búsqueda sencilla dentro de un volumen de registros tan amplio es el CD que contiene el texto en formato, permitiendo saltos por el texto en busca de cualquier materia. No cabe duda de que esto será en adelante algo habitual para este tipo de publicaciones.

Como conclusión, el conjunto de la obra representa un trabajo verdaderamente útil para el estudio del comercio, de las finanzas e incluso de la fiscalidad de comienzos de la Edad Moderna, particularmente para el estudio de redes. No es sólo un recurso en el que localizar de forma cómoda a los protagonistas de las mismas, sino también una herramienta para preparar eficazmente una visita al AHPV.

Ángel ROZAS ESPAÑOL
Universidad de Castilla-La Mancha